

UNIDAD Y MULTIPLICIDAD: EL ENSAYO HISPANOAMERICANO A FINALES DEL SIGLO XX Y PRINCIPIOS DEL XXI

Lucie Nůñez Tayupanta, Ph.D.
Univerzita Karlova v Praze, Filozofická fakulta
nunez.lucie@gmail.com



Lucie Nůñez Tayupanta (1982) estudió filología del español, noruego y danés en la Universidad Carolina de Praga, donde también realizó estudios de doctorado en el campo de la literatura hispanoamericana. Su tesis "Reflexión del mundo indígena en el ensayo hispanoamericano del siglo XX" fue publicada en 2014. En su actividad profesional se centra principalmente en la literatura hispanoamericana y la obra ensayística del siglo XX, y acerca de este tema ha publicado varios artículos, por ejemplo en la revista Svět literatury.

Abstract: This article focuses on essayistic works in the contemporary Latin American literature that reflect the 21st century. It deals with several themes that are present in the Latin American essay, including the fundamental theme of identity, in terms of national and cultural uniqueness. Main attention is paid to the question whether these issues are considered in the same way as in the essayistic tradition of the 19th and 20th century, or whether and in what form there is a transformation of this point of view. Other point of concern is the relationship of Latin America with Europe and the USA, both in terms of cultural and societal influences. In this context, the globalized world is reflected and the need of defining opposition to the Western world. The article also deals with new forms of expression that are based on modern communication technologies, and their impact on the traditional form of essay.

Keywords: identity, tradition, genre, essay, blog

El ensayo hispanoamericano contemporáneo está, sin duda, temáticamente y formalmente influido por la creación literaria y artística del nuevo milenio, pero la pregunta es si y en qué medida parte de la rica tradición del ensayo de finales del siglo XIX y del siglo XX. En ese período, uno de los temas principales fue la reflexión de la singularidad e identidad hispanoamericana, relación con la tradición y el patrimonio cultural de toda la región y, por último pero no menos importante, la relación con el mundo exterior. El género de ensayo tiene una larga historia en la literatura hispanoamericana, y por lo tanto posee una posición importante. A pesar de que tradicionalmente se considera un género literario, se encuentra en la frontera entre la literatura y los textos científicos. Sin embargo, su carácter fronterizo no lo debilita, y al contrario le proporciona la posibilidad de entrelazar ambas áreas. El ensayo es un género auténtico, capaz de responder directamente a las actuales cuestiones sociales, provoca la imaginación, ofrece un espacio abierto para la (auto)reflexión y el debate y, por eso, es el medio adecuado para examinar estos temas.

Aparte de las consideraciones de la identidad, igualmente importante es la relación de Hispanoamérica con Europa y con los EE.UU. Esta cuestión es

substantial porque revela la forma de cómo llegar a un acuerdo con el pasado (ya sea la subordinación política, económica o cultural) y también ofrece consideraciones sobre el papel actual del Occidente. A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, en los ensayos aparecen reflexiones sobre el mundo globalizado y su impacto en el entorno hispanoamericano, por ejemplo, el rechazo del estilo de vida occidental y la necesidad de definir su singularidad.

El tema del ensayo hispanoamericano no es sólo la aceptación o el rechazo de las influencias exteriores, ya sean españolas, europeas, norteamericanas, o incluso africanas y asiáticas, sino también de las que ya están presentes en esta área. De esta manera, es posible encontrar aquí el concepto de la unidad y multiplicidad ya que, a pesar de sus diferencias, las culturas coexisten en un área común. En el caso de Hispanoamérica, el encuentro de culturas puede tener la forma de fusión, superposición, existencia paralela, o el crisol de culturas. Además, la pluralidad de culturas es característica de Hispanoamérica, pero no es un multiculturalismo de carácter selectivo, mutuamente excluyente; se trata de un elemento unificador, tanto en el marco de los estados, así como del continente entero. Esta unidad también significa la presencia permanente de varias capas culturales que no se disuelven en este conjunto sino que conservan sus características y valores.

El tema de la fusión de culturas, la manera de cómo tratar de aceptar las diversas influencias culturales, y el intento de encontrar la unidad dentro de la multiplicidad sin rechazarla, fue un tema constante de las consideraciones ensayísticas en el siglo XX, por ejemplo, en la obra de los peruanos José Carlos Mariátegui (1894-1930) y José María Arguedas (1911-1969), o del mexicano Octavio Paz (1914-1998). Sin embargo, parece que estas ideas ya no son un factor determinante del ensayo hispanoamericano del siglo XXI. Los ensayistas contemporáneos prestan su atención mucho más a otros temas, entre ellos, a la creación literaria y artística en general.

Es obvio que, al igual que todas las generaciones, también los escritores del siglo XXI se oponen a la tradición anterior y buscan su propia forma de expresión literaria. Uno de los ejemplos de tales intentos son los grupos llamados McOndo y Generación Crack, que aparecieron a mediados de los años 90. Sus miembros rechazan la poética del realismo mágico y de la literatura que intenta continuar en la tradición del “boom” de la literatura latinoamericana. En la postura hacia el mundo y en la creación artística que encarna el grupo McOndo, es posible observar un vínculo evidente con la percepción posmoderna del mundo. En general, los escritores del grupo McOndo se acercan al postmodernismo en su actitud lacónica e irónica hacia la realidad y, al mismo tiempo, en su vuelta desde las grandes cuestiones a las historias pequeñas y aparentemente insignificantes. El tema grande de la literatura, como la búsqueda de identidad, fue sustituido por las confesiones personales y conversaciones banales. Por otro lado, McOndo no comparte con la

poética del posmodernismo el deseo de jugar y el ostentoso desprecio de la autenticidad de la obra literaria, ni el intento de crear el propio lenguaje literario que exprese su distancia de la realidad. Tal vez los escritores de McOndo no se inspiran intencionalmente de la literatura postmoderna, sino más bien a su manera reaccionan a los impactos del mundo globalizado y aprovechan de los impulsos que trae la confrontación con esta realidad.

Los escritores jóvenes, que publican a finales del siglo XX, en sus obras reflejan lo que ellos mismos o sus contemporáneos experimentan aquí y ahora. Se ocupan de los problemas de clases sociales, del papel de género, orientación sexual, violencia y delincuencia, y describen con lenguaje directo y sugestivo todos los elementos de la vida en el mundo moderno. Presentan la influencia de popcultura y de los medios de comunicación en la vida cotidiana en el entorno urbano moderno. Su obra literaria se caracteriza por un estilo realista, por ausencia de elementos mágicos o fantásticos, y describen los hechos directamente, conscientes de la “tangibilidad” de la realidad.

En este tipo de creación literaria, la imagen juega un papel importante, las nuevas tecnologías de comunicación, el Internet y la expresión visual en forma de películas, videos o fotografías. El uso de la tecnología moderna también influye en la forma del ensayo. Este género ya no necesariamente coincide con su tradición original y adopta diversas formas. La creciente popularidad de los blogs causó una difuminación de fronteras entre la mera contribución en el Internet y el ensayo. En la actualidad, parece que no hay ninguna razón para no considerar ciertos textos publicados en blog ensayos. En el caso de los blogs, también la interactividad y comunicación casi directa con el lector entra en el proceso artístico, algo inimaginable hace cien años. Los blogs permiten la inserción inmediata de las contribuciones y reacciones de los lectores, y algunos escritores aprovechan deliberadamente de esta función. Incluso es posible que ciertos textos sean incompletos sin los comentarios posteriores. Estos textos también pueden ser enriquecidos por el material visual y acústico que forma parte integrante de la obra y que no sólo la complementa y le aporta varias referencias a otras fuentes, sino que también le proporciona una nueva dimensión del significado.

La forma de los blogs depende de los medios y de las posibilidades del Internet, y por lo tanto suelen ser en gran parte relativamente cortos. La razón de su corta extensión no es sólo el hecho de que no es muy cómodo leer los textos largos en el Internet, sino también la necesidad de mantener la atención del lector cierto tiempo antes de que se distraiga por otro motivo. Sin embargo, como advierte Stefano Tedeschi, que estudió los blogs y su relación con el ensayo, la brevedad no significa que estos textos que sean superficiales o triviales. El blog, al contrario, similarmente al ensayo aprovecha de su corta extensión para animar a los lectores a pensar sobre el texto, completarlo y juzgarlo críticamente: “Se nota así en la

escritura del *blog* el predominio de esta actitud dialógica que lo inclina hacia una escritura mucho menos organizada y estable de lo que se podría esperar en un género breve, una escritura que deja en el camino huecos, espacios vacíos que el lector tendrá que ocupar” (2012: 674).

Las nuevas formas de textos, cuyo auge es facilitado por la tecnología moderna, contribuyen al hecho de que la subjetividad, uno de los elementos fundamentales del ensayo, ya no necesariamente distingue este género de los demás géneros literarios. A finales del milenio, el ensayo se entrelaza cada vez más con los textos autobiográficos, y varios escritores utilizan esta forma de “la escritura del yo” a su manera. Por ejemplo, Roberto Bolaño escribe textos que pueden ser leídos como ensayos o “micro-cuentos”, notas autobiográficas o notas en un diario. Como afirma Rita de Granids, “[su] ensayismo se expresa bajo la forma de descomposición de las tradiciones literarias consagradas y fijadas territorialmente, y arrastra con este gesto escritural las arraigadas ‘familias’ literarias tanto hispanoamericanas como europeas” (2012: 512).

Es obvio que los límites entre el ensayo y otros géneros se han hecho menos claros en los tiempos modernos, y como señala José Miguel Oviedo, el ensayo se ha acercado más que nunca también al periodismo:

El llamado “Nuevo Periodismo” norteamericano, que representó la posibilidad de un reportaje objetivo y a la vez personal, encontró seguidores sólidos entre los ensayistas hispanoamericanos, en especial en México y Argentina, en donde se publicaron en las últimas décadas del siglo XX importantes libros de reportajes de investigación sociopolítica. En efecto, las fronteras del ensayo se han hecho muy tenues, o simplemente han desaparecido; como resultado se han dado tremendas superposiciones entre ensayo y testimonios, documentales y crónicas. (2006: 420)

Esta transformación de la forma puede tener consecuencias también para el tema tradicional del género ensayístico: “Esta tendencia hacia la especialización es causa, al menos en parte, del relativo escaso número de ensayos centrados en temas americanistas en estos años.” (OVIDEO, 2006: 420). El americanismo o, en general, las consideraciones sobre la identidad nacional y cultural en los ensayos contemporáneos están reemplazados por otros temas, por ejemplo, la crítica literaria que es una de las cuestiones centrales del ensayo hispanoamericano contemporáneo. No obstante, la relación con los Estados Unidos, que representan especialmente para los países de América Latina una esfera de influencia inevitable, mantiene su posición significativa. Las obras literarias de esta época examinan las cuestiones como el *spanglish*, la mezcla de culturas, la inmigración y el surgimiento de una nueva cultura, americano-hispana. El tema de la interacción

de las culturas es considerado abiertamente una cosa natural, que forma parte del mundo global y que tiene cierto encanto. Por supuesto, surgen también dudas sobre la sostenibilidad de la moderna sociedad multicultural, y por lo tanto no se trata siempre de una simple y despreocupada aceptación de lo nuevo y exterior.

Según Oviedo han cambiado no sólo los temas de las obras literarias, sino también la forma de pensar y la tarea del ensayista mismo. Estos cambios están relacionados con los cambios del lenguaje y de su uso en la creación literaria:

[...] el ensayo se ha hecho más ambicioso y mejor informado, pero a la vez es más hermético e intransitivo, perdiendo en el proceso una de las virtudes cardinales del género: la libre circulación de ideas. Las pretensiones científicas de estos nuevos modelos ensayísticos no son modestas; aspiran a formular una teoría unificadora del lenguaje humano que sirva igualmente para el análisis de un poema, un artículo periodístico o un eslogan político. La búsqueda de una “nueva objetividad” ha producido trabajos de rigor y originalidad indiscutibles, pero también ha caído en un absolutismo científico que tiende a sofocar los debates intelectuales abiertos a otros conceptos y principios. (2006: 421)

Entre los escritores de finales del siglo XX que además de escribir prosa o poesía se dedican también al ensayo, pertenece, por ejemplo, el escritor boliviano Edmundo Paz Soldán (1967), uno de los miembros del grupo McOndo. En sus novelas, cuentos, ensayos y reflexiones publicadas en el Internet, trata especialmente el tema de la edad moderna y los elementos que la caracterizan, como la influencia de los medios de comunicación, las nuevas tecnologías o la vida en la ciudad. Aunque en sus obras examina la situación socio-política actual, está interesado principalmente en la existencia humana y la forma en que se ve afectada por su entorno. Refleja la influencia del mundo globalizado que ofrece a las personas la libertad casi sin fronteras, pero también les satura de una cantidad infinita de estímulos a los que no son capaces de enfrentarse. Paz Soldán también trata el tema del papel de las informaciones que son accesibles a través de las nuevas tecnologías y observa los efectos secundarios de este fenómeno y sus límites internos.

Uno de los ensayistas que publicaron recientemente es el escritor mexicano Alberto Chimala cuya obra *Generación Z y otros ensayos* (2012) se ocupa del tema de la generación actual de los escritores jóvenes. La ensayista chilena Diamela Eltit combina la creación literaria con el reflejo de la situación política y social actual; por ejemplo, en la colección *Signos vitales: escritos sobre literatura, arte y política* (2007). Carlos Granés Maya (Colombia), cuya obra *El puño invisible: arte, revolución y un siglo de cambios culturales* (2011) fue galardonada con el

Premio de Ensayo Isabel Polanco, mira hacia atrás al siglo XX y las tendencias que han marcado el pensamiento y las obras literarias en esa época. Al contrario, la era moderna y la influencia de Internet y las redes sociales en la comunicación y en la función de la sociedad refleja el mexicano Mauricio Montiel Figueiras (*Terra cognita*, 2007). Las nuevas tecnologías y la cuestión cómo la literatura cambia bajo su influencia, es el tema de la ensayista mexicana Cristina Rivera Garza en su texto “Blogsívela. Escribir a inicios del siglo XXI desde la blogósfera”, en el que trata de caracterizar la nueva forma de la novela influida por el blog.

Entre los ensayistas, que se definen en contra de la tradición existente en su sentido amplio, están los miembros de la Generación Crack, especialmente los mexicanos Jorge Volpi e Ignacio Padilla. Volpi ofrece en su obra *El insomnio de Bolívar: cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el siglo XXI* (2009) ideas sobre el presente y el futuro de América Latina, de su sociedad y literatura, lo que es también el tema del libro de Padilla, *La isla de las tribus perdidas* (2010). Esta categoría también incluye a los escritores, que son representantes de McOndo, como Fernando Iwasaki Cauti (Perú), Jorge Franco Ramos (Colombia) y Edmundo Paz Soldán (Bolivia). El papel de la literatura y su futuro es el tema del libro *El punto vacilante: literatura, ideas y mundo privado* (2005) del argentino Sergio Chejfec, y de la creación literaria en general se ocupa el colombiano Juan Gabriel Vásquez en su colección de ensayos *El arte de la distorsión* (2009).

Curiosamente, desde el punto de vista temático, los escritores que se han dedicado a la creación ensayística desde hace varias décadas (Arturo Andrés Roig, Carlos Monsiváis, Hugo E. Biagini, Sergio Pitol) reflexionan con mayor intensidad el futuro que los autores de la generación más joven (Paz Soldán, Vásquez, Iwasaki, Padilla) que, a su vez, se interesan más por el pasado y sienten la necesidad de definirse contra la tradición, especialmente en la literatura. No obstante, también reflejan el mundo contemporáneo y la situación social, ya sea específicamente nacional o continental. Además, es obvio que la idea por la que lucharon los modernistas hispanoamericanos a finales del siglo XIX y principios del XX aún sigue viviendo cien años después. Con ellos los ensayistas contemporáneos comparten la crítica de racionalismo, materialismo, progreso, y el vacío de espíritu, que en gran medida encarnan EE.UU. o el Occidente en general. Esta idea manifestó la obra fundamental de la ensayística hispanoamericana y de la literatura modernista, *Ariel* (1900) del escritor uruguayo José Enrique Rodó (1871-1917). Sin embargo, en el ensayo contemporáneo no están presentes las expectativas optimistas. En la obra de los artistas jóvenes se puede notar más bien cierto escepticismo; tal vez no pesimismo, más bien una reflexión realista. Más tarde, el juego posmoderno y las dudas desaparecen también y los reemplaza una

sensación de apertura, la búsqueda de nuevas formas, no con un entusiasmo exagerado, pero aprovechando las opciones que están disponibles.

A pesar de todas las diferencias formales y, en muchos casos también temáticas, la relación con la tradición es una característica definitoria del ensayo hispanoamericano, tanto en la obra anterior como la contemporánea. Es posible rechazar la tradición, o aceptarla y tratar de usarla en la nueva situación, y esta postura mantienen también los autores del siglo XXI. Por eso, la tradición sigue siendo una parte integral de la literatura hispanoamericana y, en el sentido más amplio, de la unidad y multiplicidad de Hispanoamérica, incluso en la ensayística actual influida por las nuevas formas de expresión y medios de comunicación.

Bibliografía:

- BOLAÑO Roberto et al. (2004), *Palabra de América*, Barcelona, Seix Barral.
- DE GRANDIS Rita (2012), Introducción: El ensayo entre la ficción y el pensamiento, *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXVIII, Núm. 240, p. 493-518.
- DÍEZ COBO Rosa María, Globalización y nuevas corrientes poéticas en la narrativa hispanoamericana. Online
<http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/17428/Documento_completo.pdf?sequence=1>
- FUGUET Alberto, GÓMEZ Sergio (ed.) (1996), McOndo, Barcelona, Mondadori.
- GÓMEZ-MARTÍNEZ José Luis (1992), *Teoría del ensayo*, México, UNAM.
- HOUSKOVÁ Anna (2010), *Visión de Hispanoamérica: paisaje, utopía, quijotismo en el ensayo y en la novela*, Praha, Karolinum.
- JAIMES Héctor (2001), *La reescritura de la historia en el ensayo hispanoamericano*, Madrid, Editorial Fundamentos.
- OVIEDO José Miguel (2006), El ensayo moderno en Hispanoamérica, in: GONZÁLEZ ECHEVARRÍA Roberto, PUPO-WALKER Enrique (eds.), *Historia de la literatura hispanoamericana II: El siglo XX*, Madrid, Gredos, p. 374-428.
- SKIRIUS John (ed.) (1997), *El ensayo hispanoamericano del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- TEDESCHI Stefano (2012), El blog: ¿una nueva frontera para el ensayo?, *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXVIII, Núm. 240, p. 657-679.
- VÁSQUEZ Juan Gabriel (2009), *El arte de la distorsión*, Madrid, Alfaguara.
- VOLPI Jorge (2009), *El insomnio de Bolívar: cuatro consideraciones intempestivas sobre América Latina en el Siglo XXI*, Barcelona: Debate.